



HERMANAS FRANCISCANAS MISIONERAS DE LA NATIVIDAD DE NUESTRA SEÑORA (DARDERAS)

Hna. Raimunda Zaragoza Roig

(Alcalá de Chivert, 1860 - Barcelona, 1933)



Nacimiento: 15/05/1860 - Alcalá de Chivert - (Castellón) - España
 Probanda: 08/12/1882 - Barcelona - España - Casa fundacional, C/ Hospital, 69
 Entrega Escapulario: 24/06/1883 - Barcelona - España - Casa fundacional, C/ Hospital, 69
 Entrega Escudo de M^a: 31/01/1885 - Barcelona - España - Casa fundacional, C/ Hospital, 69
 Profesión Perpetua: 01/12/1896 - Barcelona - España - Casa fundacional, C/ Hospital, 69
 Defunción: 02/06/1933 - Barcelona - España - Casa fundacional, C/ Hospital, 69

Datos biográficos

Raimunda Zaragoza Roig nació en Alcalá de Chivert (Castellón), diócesis de Tortosa en mayo de 1860. Hija de Vicente y Vicenta, ambos de la misma población. Fue bautizada en la iglesia parroquial de Alcalá de Chivert el 16 de mayo de 1860.



Alcalá de Chivert. Iglesia de San Juan Bautista
 Fuente: Web Wiquipedia

Ingresó en la comunidad de Darderas sita en la calle del Hospital de Barcelona y dependiente de la Junta de la Causa Pía de Darder, antigua Congregación seglar de la Natividad de Ntra. Sra. De acuerdo a las reglas de las Darderas fue recibida como probanda el 8 de diciembre de 1882 cuando era superiora de la comunidad M. Isabel Ventosa. Recibió el escapulario el 24 de junio de 1883. El 31 de enero de 1885 se le hizo entrega del Escudo de María y quedó incorporada a la casa Darder con la finalidad de dedicarse al caritativo ejercicio de asistir a las pobres enfermas del Hospital de Santa Cruz, viviendo en unión con las demás Hermanas.



Insignia – escudo de las Darderas

Como era costumbre la ceremonia de la entrega del escudo se realizó en el oratorio de la Casa Darder en la calle del Hospital, en presencia de las Hermanas, del Prefecto y administradores de la Causa Pía de Darder, de su madrina Dña. María Casas, y del P. espiritual, Dr. Antonio Ríu Solá quien pronunció la plática. La Hermana Raimunda se entregó al Dios Uno y Trino y se comprometió a servir con todo

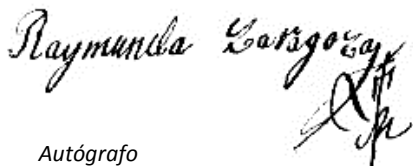
amor y esmero a las pobres enfermas del Hospital. Con la entrega del escudo quedaba incorporada definitivamente a la Casa Darder.

Con los enfermos en hospitales y a domicilio

Como el resto de las integrantes de la Casa Darder, Hna. Raimunda se dedicó al servicio de los enfermos en el Hospital de la Santa Cruz de Barcelona, a la hora de las comidas y las cenas a las enfermas, de acuerdo a la fundación de Darder y en las velas nocturnas o diurnas a los enfermos a domicilio.

En la **epidemia de cólera** acaecida en Barcelona **en 1885**, todas las Hermanas de la comunidad de Darderas, se entregaron generosamente a servir a los enfermos en el Hospital de la Vinyeta y en los domicilios particulares. Hna. Raimunda contaba 24 años y permaneció en el **Hospital de la Vinyeta** ocupándose de la cocina de las Hermanas Darderas y de los Hermanos de la Santa Cruz que estaban al servicio de los enfermos. Tenía de ayudante a una joven Dardera, probanda de 16 años, la cual será posteriormente su Superiora General, M. Antonia Valencia. Encontramos en la publicación de la historia de la Congregación de 1950: “El celo y comportamiento, en aquellas circunstancias, de las Hermanas Mariana, “Treseta”, Roser, Asunta y Luisa asistiendo a los apestados, y Hnas. **Raimunda**, Rosa y **Antonia**, dirigiendo las cocinas, fueron reconocidas por la Junta y por el Excmo. Ayuntamiento”

En la casa Darder, bajo la guía de la superiora M. Isabel Ventosa y de los sucesivos directores espirituales de las Darderas, Hna. Raimunda vivió la transformación de la Comunidad hasta ser aprobada como Instituto religioso el 11 de abril de 1896. Después de ser constituidas en comunidad religiosa, hizo los votos perpetuos junto con el resto de Hermanas el 1 de diciembre de 1896.



Autógrafo

Toda su vida estuvo cuidando a los enfermos en las velas a domicilio. En los años 1894 al 1909 estuvo destinada en la casa de Sarriá (Barcelona). Igualmente en la casa de San Pedro de Ribas de 1909 a 1913. Del resto de sus años no tenemos más conocimiento que su destino en la casa de la calle del Hospital, siempre ocupada en las velas nocturnas a enfermos en su domicilio.

La entrega y donación de la Hermana a Dios y a la caridad con los enfermos quedó testificada al final de sus días. La Superiora General, M. Antonia Valencia, bien conocedora de Hna. Raimunda, comunicaba así a la Congregación el fallecimiento de la Hermana:

“Siendo nuestro fin temporal, **conocer, servir y amar a Dios**, para lograr el fin eterno de verle y gozarle en la gloria del cielo, a cual gozo ha querido Dios llamar a nuestra **buena y ejemplar Hna. Raimunda** que falleció el día 4 del actual, (junio de 1933) en la residencia de la calle del Hospital, en la cual **había trabajado siempre con santo celo por la gloria de Dios, cuidando a los enfermos hasta que el Señor para purificarla le envió su última enfermedad**”.

“Hermana sencilla y virtuosa viviendo con Cristo en una vida silenciosa y recogida, imitando al Divino Jesús con las virtudes que nos dio ejemplo en la Casa de Nazaret”.

Falleció a los 73 años el día 2 de junio de 1933, a las once de la noche, a consecuencia de una embolia, en la casa de la calle del Hospital 69 de Barcelona. El día 4 de junio recibió sepultura en el nicho nº 972 del Cementerio General de Barcelona, cementerio del Este.

Hna. Raimunda tenía interiorizado el espíritu del fundador de las Darderas, Francisco Darder y de sus constituciones como Hermanas: Servir a los enfermos con el celo, la caridad y la discreción convenientes, tanto de día como de noche, siempre, continuamente, perpetuamente. **“Consideren a los enfermos como a un rico tesoro”** dirán sus constituciones, **“Y ni siquiera deben tener en cuenta el género de enfermedad, por muy contagiosa y repugnante que sea”**. Para la Hermana Dardera, Cristo está presente en el enfermo: **“Estaba enfermo y me visitaste”** **“Cuanto hicisteis a uno de estos hermanos, a mí me lo hicisteis”**. Hna. Raimunda, con sencillez, dedicó toda su vida a poner en práctica esta bella página del evangelio. **“No pierdan de vista la Casa de Nazaret, y se dedicarán animosas y contentas al trabajo, con el ejemplo de la Sagrada Familia”** dirán en otro momento las constituciones.

Hna. Raimunda fue interiorizando en su vida el espíritu de su Congregación y silenciosa, durante casi 50 años, como si fuese un solo día, permaneció sencillamente a la cabecera del enfermo, sirviendo a Cristo en cada uno de ellos, haciendo el bien, como Jesús lo hizo en su paso por la tierra.

Descanse en paz la buena Hna. Raimunda

Hna. Ana M^a Lander, FMN

Bibliografía:

Instituto de Hermanas Terciarias Franciscanas de la Natividad de Nuestra Señora (v. Darderas). (Barcelona 1950).

J. M. MARTI BONET- A. M. LANDER AZCONA, *“Cristo nuestro Señor quiere ser servido en los pobres” Isabel Ventosa y las Darderas. Congregación de la Natividad de Nuestra Señora (Darderas). Documentos y comentarios, años 1835-1900.* (Barcelona, 2 de abril 1997). vol. III.

J. M. MARTI BONET- A. M. LANDER AZCONA, *“1885, 1914 i 2020 Tres anys terribles”* (Barcelona, diciembre 2020)